

``Para ambos lados de la frontera``
Ángel Bados

29.09.2017-09.12.2017

CarrerasMugica

En cierta ocasión (creo recordar que la tarea que llevaba entre manos se acercaba al caos absoluto), la escultura se levantó frente a mí para declarar:

—“Soy lo que soy y tengo mi propia ley. (...) Podéis bajarme del pedestal al que me alzasteis o intercambiarne con otros objetos, llenarme de color como a las mejores imágenes sagradas o si preferís hacer de mí un puro esquema, pero bien sabéis que, antes y después de vuestras aventuras—a las que me entrego confiada—, solo yo puedo hacer de ese material carne enamorada, para así dar cuerpo al tiempo de la duración. Y bien estaría que al ser estos los atributos simbólicos de la cualidad espacial que me adjudicáis los cuidarais con esmero.”

Quizá por ello solo me atreva ahora a defender para mi trabajo la raíz material del arte, con la esperanza de que alguna de las piezas alcance a levantarse como testimonio de lo que en el taller mueve el hacer entre consideraciones acerca del mundo que nos toca vivir o reflexionando interiormente sobre lo aprendido y disfrutado con el arte de siempre; pues no resulta fácil dar cuenta de unas esculturas que, aun “modeladas” con las manos, a veces escapan a lo ideado para resolverse sobre la pura contingencia, entre el sinsentido y la anarquía, con la sola ayuda de la fe que otorga el trabajo diario.

En este sentido cabe decir que, desde el primer movimiento material, la parte lógica de la estructura ha de soportar toda clase de roturas e imprevistos, como sucesos por donde prende el deseo, y para cuya satisfacción hay que echar mano ineludiblemente de un “hacer con lo que no se sabe” que, en mi opinión, es propio del obrar del Arte.

Respecto de la pregunta sobre los títulos o los temas, puedo decir que hace tiempo tomé la decisión de evitar los títulos para dejar que la obra emita su propio llamado, aunque es verdad que desde su inicio cada escultura promueve su identificación bajo distintos lemas, ya sea como tributo a otros artistas o como referencias al paisaje y la naturaleza, desde las manifestaciones masivas de la casa y la montaña a la hondonada y las cosas que la habitan. Así surgen Casa difícil de guardar, Montaña Africana, La Cruz del Sur, Lalibela..., Con el permiso de Oteiza, Para I. B.,

Pero la referencia al paisaje, también cultural, suele cruzarse con la mirada puesta en el arte árabe, ya sea hacia la economía material del espacio de su arquitectura, o frente a esa suerte de monumento religioso resuelto a veces con relatos bordados, a los que veo como prueba, digamos, de sostenibilidad simbólica frente al mar de imágenes más y más explícitas de nuestra cultura. De ahí, tal vez, el uso en las esculturas de fotocopias casi siempre veladas, quiero pensar que como contrapunto a la imagen del consumo, pero también como treta para convertirla en material escultórico.

No obstante, lo que, de una manera u otra, siempre está presente en el trabajo es un grupo de esculturas —Cajas Metafísicas, Homenaje a Klee, Tu eres Pedro...—que, al traicionar con buena traza el mandato experimental de su autor, alcanzan a dar cuerpo material al tema o idea subyacente, y que, por añadidura, actúan como respuesta a algunas de sus lecciones poéticamente más enigmáticas, fuere el caso de “(...) el tiempo lo pone el artista y ya nada ni nadie se lo quita”, que repetimos como un eslogan sin percatarnos de la verdad material que entrañan.

Circulando alrededor de estos motivos, la exposición podría tener como lema algún fragmento de la poesía de Al-Russafí de Valencia, poeta árabe del siglo XII, que vivió entre Valencia y Málaga, y cuyo verso Si el mar pudiera hacerse de jardines ha resonando con frecuencia durante el largo periodo de residencia y trabajo en Bilbao. Pero igualmente podría titularse La escultura como resto, dada la militancia de las piezas en la escultura frente a su fragmentación disciplinar; o bien, A pesar de Oteiza, por aquello de la sentida traición ejercida por algunos de nosotros, escultores de Bilbao.

Aunque, si me lo permitís, podríamos nombrarla Para ambos lados de la frontera.

Angel Bados

Bilbao, verano del 17



Vista general de la instalación



Vista general de la instalación





Cabeza I, 2012. Madera, piedra, tela, papel. 26x29x30cm.



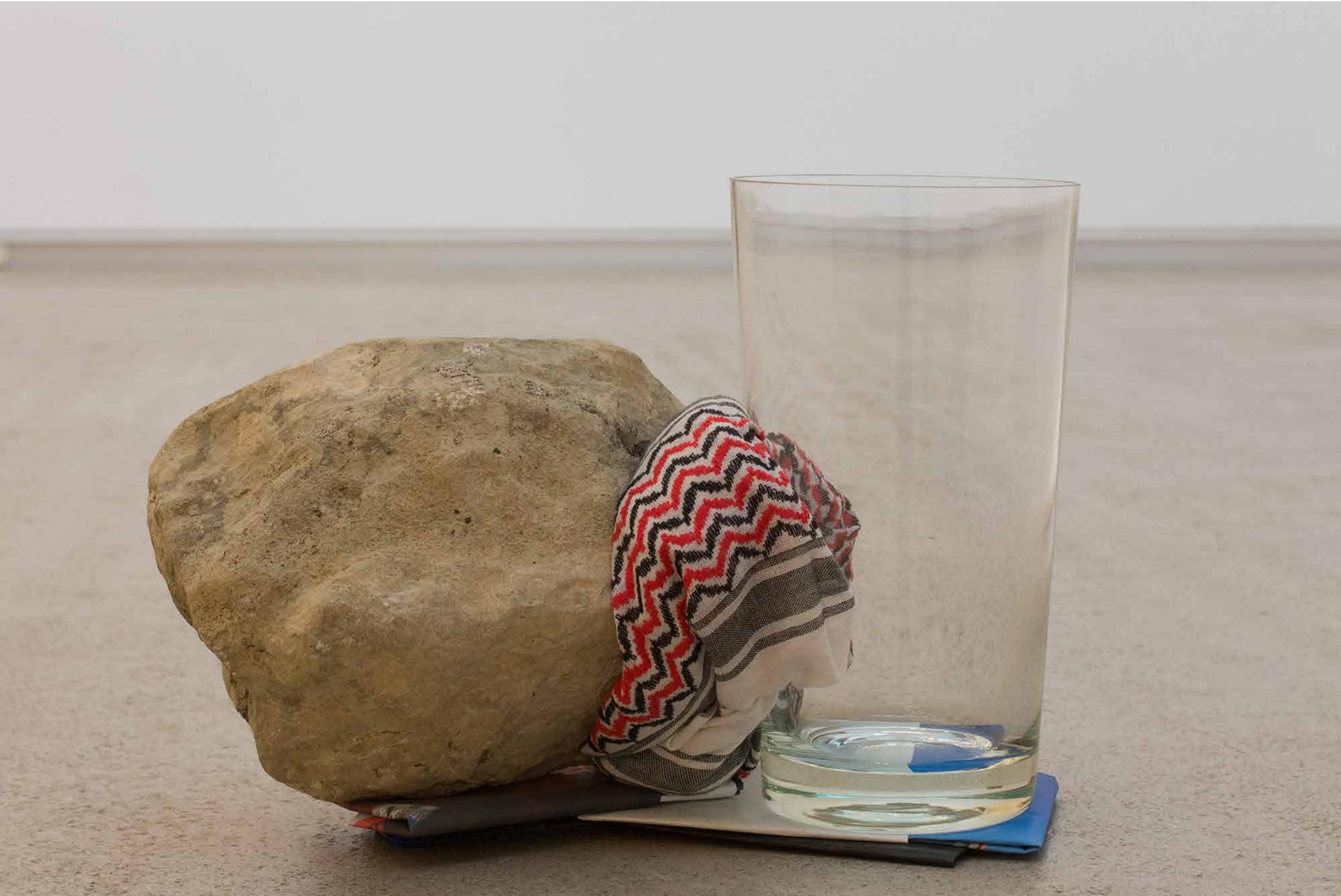
Cabeza II, 2012. Madera, piedra, tela. 24x26x37cm.



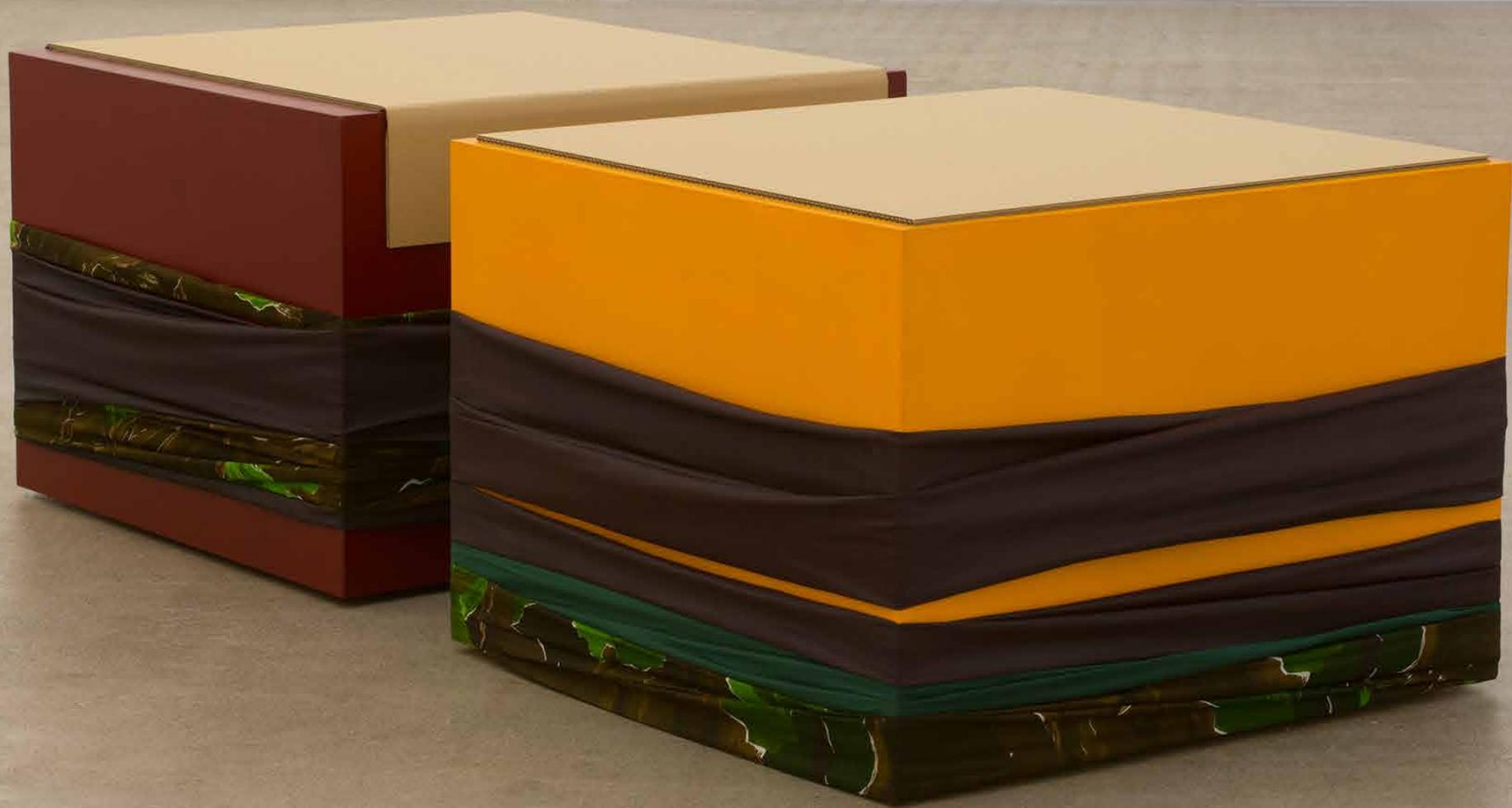
Montaña Africana III, 2013. Madera, papel. 45x44x31cm.



Montaña Africana III, 2013. Madera, papel. 45x44x31cm.



Sin título, 2010. Piedra, cristal, papel, tela. 40x22x31cm.



Sin título, 2014. Madera, cartón, tela. 73x76x53cm.



Vista general de la instalación



Sin título, 2014. Madera, cartón, papel. 81x84x57cm.



Frontón, 2014. Madera, piedra, cartón, tela, alambre (acero). 48x30x37cm.



Sin título, 2011. Escayola, madera, tela, papel. 50x47x32cm.



Shifter II, 2010. Piedra, cartón, plástico, papel. 48x40x15cm.



Sin título, 2011. Escayola, madera. 53x55x22cm.



Vista general de la instalación



Shifter III, 2010. Cartón, tela, papel. 83x62x21cm.



Vista general de la instalación



Palestina, 2012. Cartón, madera, tela. 47x49x22cm.



Sin título, 2012. Madera, tela, piedra. 20x29x23cm.



Sin título, 2013. Madera, cartón, cristal. 47x38x37cm.



Sin título, 2013. Madera, cartón, cristal. 33x34x42cm.



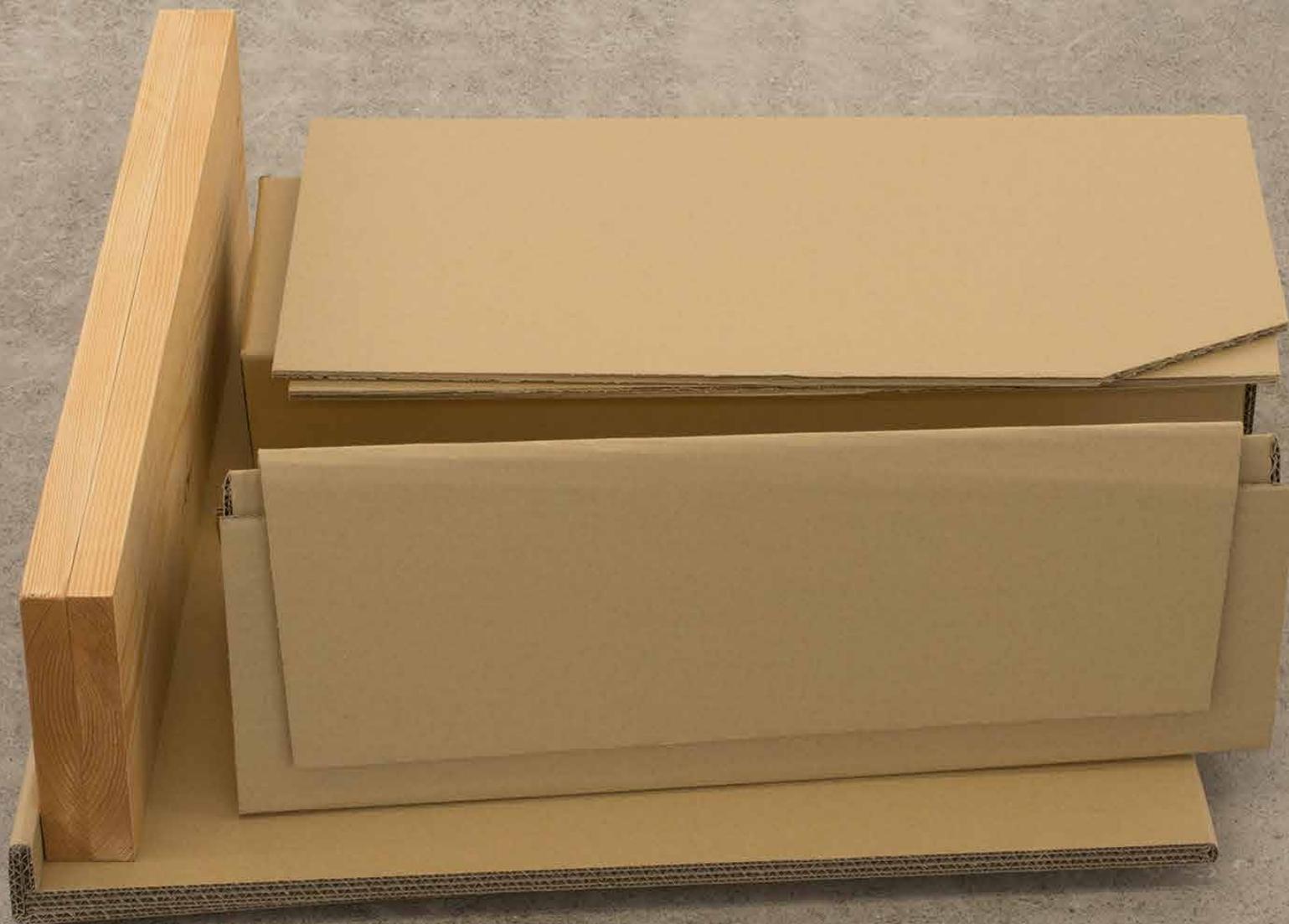
Sin título, 2007. Madera, papel, cristal. 18x15x46cm.



Vista general de la instalación



La cruz del sur, 2012. Madera, tela, piedra. 30x27x23cm.



Shifter I, 2007. Cartón, madera. 59x59x19cm.



Sin título, 2007. Cristal, piedra, papel. 26x27x34cm.



Vista general de la instalación



Montaña Africana I. Madera. 53x46x45cm.



Montaña Africana II. Madera. 53x46x45cm.



Vista general de la instalación



Para ambos lados de la frontera II, 2011. Plomo y tela. 91x163x107cm.



para ambos lados de la frontera.

ANGEL BADOS

Vista general de la instalación



Caja difícil de guardar, 2012. Cartón, madera, papel, plástico. 47x35x24cm.



Para ambos lados de la frontera I, 2011. Plomo y tela. 152x90x84cm.



Vista general de la instalación



Lalibela, 2007. Madera, piedra, tela. 29x24x26cm.



Proletario, 2013. Cartón, tela. 26x40x28.

Angel Bados (Olazagutía 1945) ha combinado su trabajo como escultor con la docencia a lo largo de toda su trayectoria profesional.

Entre sus exposiciones destaca su participación en la colectiva Fuera de Formato, celebrada en el Centro Cultural de la Villa (1983), uno de los intentos por analizar el fenómeno conceptual en España; en Mitos y delitos, celebrada en 1985 en la sala Metronom de Barcelona; Una obra para un espacio, expuesta en el Canal de Isabel II de Madrid en 1986, o las exposiciones individuales presentadas en Fúcares en 1987 y 1991.

Recientemente ha tenido exposición individual –Madrid, 2013- en la Galería Moisés Pérez de Albéniz. En 2016 ha participado en el Homenaje a Giorgio Morando, en la Fundación Guerrero de Granada; así como en ediciones recientes de ARCO. Su obra está presente en colecciones como la del Museo de Navarra, Ayuntamiento de Pamplona, Macba, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Museo Patio Herreriano, Museo Bellas Artes de Bilbao, Artium de Vitoria, o Diputación de Guipúzcoa y Museo San Telmo de San Sebastián.

Ha sido profesor en la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona y, posteriormente, del Departamento de Escultura de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad del País Vasco, como Profesor Titular y Doctor en Escultura.

Su actividad docente incluye diversos cursos en las Facultades de Bellas Artes de Valencia, Pontevedra o Cuenca y en los talleres de escultura de Arteleku, co-dirigidos con Txomin Badiola. En el 2008, la Fundación Museo Jorge Oteiza le encarga ordenar el denominado Laboratorio Experimental para su posterior exhibición en el Museo de Alzuza. En el mismo año, participó en el Congreso Internacional sobre Oteiza celebrado en Museo de Navarra.

En el 2016 participó como conferenciante en los Cursos de Verano de la Fundación Botín.

CarrerasMugica

www.carrerasmugica.com

info@carrerasmugica.com

Calle Heros 2 / E-48009 BILBAO
T. +34 944234725 / F. +34 944241841